



Las pesadillas del mundo

Por Marino Muñoz Lagos

Un hermoso y colorido colibrí sorprende al juez de turno en pleno ejercicio de la justicia, sacudiéndolo con su acribeada presunción en el sitio de los encausados. No estaba la autoridad para esta clase de juegos, ni menos ahora en que el cansancio y la angustia lo acosaban en una sola repletudumbre pública y a sus movimientos secretamente, a sus palabras casi siempre doctas y a su mirada inquisitiva.

Pero, el juez tenía sus problemas en ese pueblo pequeño y tucumano donde todos sus habitantes se conocían unos a otros con una familiaridad obviante, como que no lo respetaban como era debido en su importante actividad civil. Se cuestionaba a sí mismo con una piadosa respuesta a lo que ocurría dentro de la sala, donde muchos cuerpos, ojos, manos, e interrogantes estaban pendiente de él, ese

“El contagio de la locura”, novela de Juan Mibovilovich. LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2006.

cinco de mayo, en una mañana otoñal en que un colibrí volandero y multicolor se detuvo en el brío de los cardenales.

De un tiempo a esta parte el señor juez sufre de severas abstracciones que lo llevan a buscar antídotos para dejar de atormentarse con sueños horrendos que lo acuden en su cama y no lo dejan dormir tranquilo. No le ayudan la lectura de sus libros predilectos, ni las saludables caminatas por el pueblo, ni la música que escucha en los crepúsculos del pueblo. Sus sueños son estremecimientos espartanos, estertores de agónicas luces que se encienden y apagan en tiempos obscuros, cargados de insomnios y decretos.

Camina por las veredas dispersas de un pueblo perdido en la memoria, se pierden frente a las ventanas, los rostros que le miran no los reconoce, los borrachos que pasan a su lado le traen perla el resaca sin saldarlo, las legiones mentales se transforman en marcos insensibles que lo espantan de sudor, de temblores, de irritación. Cuando se halla solo en su oficina o en su casa, se pregunta si no se está volviendo loco, con todo lo que ha visto en las carnes frías: crímenes, visiones, extorsiones, fraudes.

La prosa del escritor mapuche Juan Mibovilovich reúne los materiales que un poeta busca para expresar su imaginación. Ni en los momentos más dispersos de su discurso el novelista se aparta de su lenguaje poético. Y aunque el tema no da para estas divagaciones suele a veces disminuir el asombro de sus inconfundibles capítulos. Un libro que se lee con cierta ansiedad contagiosa, que es parte de la siguiente terapia para quien, como el juez

disminuido en sus facultades, se va muriendo lentamente.

Sólo tres días de su vida duran las elucubraciones presentando legítimas del juez puchero que entrega allí la fortuna de sus horas maltradas por sus enajenaciones insólitas. Una locura que lo envuelve en sus redes frías, en la absorción de sus sentidos que se entrecruzan en la pasividad de un pueblo diezmado por la rutina y el fastidio.

El escritor Juan Mibovilovich Hernández nació en Punta Arenas en 1981 y aquí realizó sus estudios iniciales, como también su carrera, que se prolonga hasta el 2006 con la novela “El contagio de la locura”, donde nos ofrece otro mural de su larga creación. En la actualidad, es juez de letras, familia y familia en la serena ciudad de Coquedo, sin abandonar sus lecturas, la publicación de sus libros y el sueño de sus noches.



EL MAPUCHO 4. II. 07 / p. 3

Las pesadillas del mundo [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las pesadillas del mundo [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile